

Editorial

El extranjero no es solo el otro, nosotros mismos lo fuimos o lo somos, ayer o mañana, al albur de un destino incierto: cada uno de nosotros es un extranjero en potencia.

Tzvetan Teodorov (1939 – 2017)

Este nuevo número de *Indisciplinas* podría musicalizarse con la canción de Faundo Cabral *No Soy de aquí, ni soy se allá*, la misma que habla de la felicidad como color de identidad. En esta entrega los artículos invitan a pensar en la vulneración de los derechos de las personas migrantes y el trabajo que, desde las clínicas jurídicas, se puede implementar para que se garanticen condiciones justas.

El desprecio a quien no se ve como los demás, la exclusión a quienes vienen de otra parte, el rechazo a quienes tienen otras creencias, la estigmatización hacia quienes no tienen nada porque lo han perdido todo, conforman una realidad social o, más exactamente, una patología que la filósofa española Adela Cortina ha llamado “aporofobia”. ¿Cómo puede el derecho contribuir a solucionar los problemas que deben afrontar los migrantes, los desplazados o los afectados por las construcciones e imposiciones neoliberales? Más aun, ¿de qué manera el Derecho puede ofrecer garantías para combatir la aporofobia?

Para encontrar respuestas a estas realidades y preguntas, se puede reflexionar en el impacto que tienen las clínicas jurídicas de las facultades de Derecho, porque desde dichos espacios la formación de los estudiantes se expande en la comprensión de los fenómenos sociales. Como diría el profesor Sergio Iván Estrada Vélez (2015): “desde

una perspectiva metodológica, el modelo clínico es una oportunidad para buscar el equilibrio, tan esquivo en la historia del derecho, entre bien común, seguridad y justicia".

Los artículos compilados en esta edición dan cuenta de experiencias de participación de las Clínicas Jurídicas de varios programas de Derecho de Universidades del país, ante los desafíos jurídicos asociados a la migración y los retos para superar la aporofobia con los que *no son de aquí ni son de allá, no tienen edad ni porVENIR*.

María Muriel Ríos
Editora